



COMITÉ FORESTAL

GRUPO DE TRABAJO SOBRE LOS BOSQUES Y LOS SISTEMAS AGROSILVOPASTORILES DE TIERRAS SECAS

Reunión inaugural

Roma, 16 y 17 de julio de 2019

PRIMERA EVALUACIÓN MUNDIAL DE LAS TIERRAS SECAS RELATIVA A LOS ÁRBOLES, LOS BOSQUES Y EL USO DE LA TIERRA EN LAS TIERRAS SECAS

I. INTRODUCCIÓN

1. En su 22.º período de sesiones, celebrado en 2014, el Comité Forestal de la FAO (COFO) hizo un llamamiento para incrementar la actividad y la inversión en la evaluación, el seguimiento, la gestión sostenible y la restauración de las tierras secas. Solicitó a la FAO que llevara a cabo una evaluación mundial de la extensión y el estado de los bosques, los pastizales y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas, con vistas a mejorar la forma de establecer las prioridades y de orientar las inversiones necesarias para la restauración y ordenación de tierras secas.
2. En atención a esta solicitud, la FAO realizó la evaluación mundial de las tierras secas sobre la base de un muestreo sistemático estratificado y la interpretación visual de imágenes de satélite disponibles públicamente en depósitos en línea, como Google Earth Engine y Bing Maps. La evaluación se centró únicamente en las tierras secas a escala mundial y regional. No se prepararon estimaciones nacionales.
3. La evaluación se llevó a cabo como una serie de talleres regionales de capacitación y recopilación de datos, organizados en colaboración con universidades, institutos de investigación, gobiernos y organizaciones no gubernamentales de todo el mundo. Las conclusiones preliminares de esta evaluación se publicaron en 2016 (<http://www.fao.org/3/a-i5905e.pdf>). Posteriormente, la FAO examinó los datos y en la actualidad está finalizando el informe *Trees, Forests and Land Use in Drylands: First Global Assessment* (Árboles, bosques y uso de la tierra en las tierras secas: primera evaluación mundial), que se prevé que se presente en diciembre de 2019.

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven sus copias a las reuniones y se abstengan de pedir copias adicionales. La mayoría de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org.

II. METODOLOGÍA Y ALGUNAS CONCLUSIONES PRINCIPALES

4. El estudio se realizó utilizando el programa informático Open Foris de la FAO. En cada punto de muestreo se recogieron y registraron datos sobre diferentes características por medio de imágenes de satélite utilizando el programa informático Collect Earth. Se seleccionó un conjunto de variables que permitieran caracterizar la cubierta vegetal, el uso de la tierra y otras dinámicas de la tierra significativas, tales como la desertificación y el enverdecimiento, además de otros indicadores biofísicos. Asimismo, se recolectaron datos relativos a la utilización de la tierra del año 2000, primer año del cual se dispone de cobertura mundial sistemática de datos de satélite, a fin de detectar los cambios en el uso de la tierra a lo largo del tiempo.
5. Según la evaluación y de acuerdo con las categorías de la Evaluación de los recursos forestales mundiales (FRA)¹, los bosques cubren 1 090 millones de hectáreas, es decir, el 18 % de los 6 100 millones de hectáreas de tierras secas. Otras tierras boscosas representan el 10 %.
6. Más de la mitad de los bosques de tierras secas (el 52 %, es decir, 570 millones de hectáreas) se encuentran en zonas subhúmedas secas, principalmente en el nordeste de África austral y en la región occidental (precordillerana) de América del Sur. En el extremo opuesto, solo una parte minúscula (el 0,2 %) de la superficie forestal total de las tierras secas se encuentra en zonas muy áridas, sobre todo en el noroeste de América del Sur y en el Cuerno de África.
7. Sin embargo, al comparar los resultados con los datos agregados presentados para la FRA de 2015, se observaron algunas discrepancias en África austral, Oceanía, América septentrional y América central y el Caribe:
 - i) En África austral, la superficie forestal y de otras tierras boscosas es mucho más grande según el estudio sobre las tierras secas en comparación con lo indicado en la FRA de 2015 respecto de todas las tierras.
 - ii) En la región de Oceanía, la superficie forestal según la evaluación de las tierras secas es más amplia que lo indicado en la FRA de 2015 respecto de todas las tierras. Además, la superficie de otras tierras boscosas es considerablemente menor según el estudio sobre las tierras secas de lo indicado en la FRA de 2015 respecto de todas las tierras.
 - iii) En América septentrional y en América central y el Caribe, la superficie de otras tierras boscosas es sustancialmente mayor según la evaluación de las tierras secas de lo indicado en la FRA de 2015 respecto de todas las tierras.
8. Estas incongruencias se deben principalmente a la confusión entre bosque y otras tierras boscosas y a las dificultades para distinguir entre distintos tipos de vegetación de las tierras secas en las imágenes de satélite, así como a la falta de datos nacionales fiables y completos de algunos países que presentaron informes para la FRA, en particular en relación con la superficie de otras tierras boscosas.
9. Habida cuenta de las diferencias en la metodología y los instrumentos utilizados para recopilar datos sobre las tierras secas, la FAO ha iniciado consultas con expertos en los países y otras partes interesadas a fin de informar de estas discrepancias y pedir asesoramiento sobre el modo de proceder en el futuro con objeto de mejorar la recopilación de datos sobre los bosques de tierras secas.

¹ <http://www.fao.org/3/ap862s/ap862s00.pdf>.

III. PUNTOS QUE SE SOMETEN A LA CONSIDERACIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO

10. El Grupo de trabajo podría:

- solicitar a la FAO que comunique más detalles sobre las incongruencias descritas anteriormente e invitar a sus Miembros a enviar sus comentarios a la FAO;
- recomendar a los Estados Miembros que adopten medidas destinadas a mejorar las capacidades actuales de seguimiento y evaluación y los datos relativos a las tierras secas, incluido el uso de instrumentos de procesamiento de imágenes de satélite y la utilización de métodos para el seguimiento y las evaluaciones de las tierras secas, y el fortalecimiento de la capacidad en el plano nacional;
- facilitar el uso de los resultados de la evaluación en el ámbito nacional, una vez publicada, a fin de ayudar a enfrentar los desafíos de la lucha contra la desertificación en los Estados Miembros.